



Crónica Literaria

642550

por ALMAGRO SANTANDER

"LA GUITARRA DE MIS SUEÑOS", POEMAS DE ARISTÓTELES ESPAÑA. ESCUELA TIPOGRÁFICA DON BOSCO, PUNTA ARENAS, 1977.— De treinta o más años a esta parte, la poesía magallánica gira en torno de un solo nombre: el de José Grimaldi. No resulta muy halagüeño hablar de estas cosas, pero es verdad sea dicha. Otros nombres han emigrado de Punta Arenas, muy pocos. Con demasiada frecuencia vemos a José Grimaldi, y el público ni siquiera lo asocia a valores tan decisivos como Roque Esteban Scarpa, Alfonso Alcalá o Rolando Cardona, quienes, estando lejos de sus tierras meridionales, continúan produciendo una poesía de calidad, escasamente conocida hasta por lectores inmediatos.

Esto es un fenómeno que en nada nos prestigia. Pasan las generaciones, y aunque a muchos les disgusta, los poetas y los escritores son los mismos. Novelistas, cuentistas y poetas son los más o los mismos, de hace diez, veinte o treinta años. En este aspecto, aquí no hay nada nuevo bajo el sol, aunque este sol sea invernal y merquino. Quizás si todo esto nos haya aproximado con más atención a los versos de Aristóteles España, a su nombre más vecino a las ciencias exactas que a la poesía, a su pequeño libro "La guitarra de mis sueños" y a su audacia de publicar poemas mucho antes de cumplir los esplendores veinte años.

Y de esto podemos alegrarnos. De lo que podría ser el punto de partida para la formación de nuevas promociones poéticas que canten al país la verdad extraordinaria de esta tierra. No se trata de narrarla paisajísticamente, sino que perfilándola en el canto de sus hombres, pecho adentro, como un descubrir más de su espectacular lejano, de sus soledades a brazo partido, de su lejísimo caudal de elementos que la hacen vital y permanente.

Vamos, entonces, al hecho que dignifica un libro, por muy modesto que éste sea. Aristóteles España quiere decir madurez, es versos de inquietud, que se manifiesta a través de la lectura de sus poemas de "La guitarra de mis sueños", título personal que se contradice con el irremeter de sus palabras, caudalesas, a veces, donde el autor pretende guiar a los lectores hacia un mundo de su creación.

¿Cómo achacar esto a la eterna edad adolescente de España, cuando nos asegura en su "Palacio Intimo", que es un aspecto de confesión de su tarea de poeta, sus intenciones más próximas en el difícil ejercicio de la poesía. Y lo dice sencillita y convencido: "La mucha geografía de nuestras vivencias es difícil explorarla, llegar hasta sus hitos, donde nace y muere el olvido, recorrer la suave desbarbadora playa del recuerdo, es una misión llena de arduos sacrificios, de constantes vicisitudes, sin embargo, esa es la labor del poeta, recorrer los caminos y marra de la vida, vestido de prestados, de harapientos buscador de cañizos, de huracán de pasiones, de aculturero de palabras que llevan la vida en el botellito o de inhóspito empujado de sonajas y vidias".

¿Nicanor Parra, Pablo de Rokha, Humberto Díaz Casanueva? Los jóvenes poetas le sacan el cuerpo a la responsabilidad silenciosa y tremenda de la poesía. No se trata ya de escribir palabras y más palabras en la construcción de los versos. Lo que importa es el todo de esas palabras. El verso libre es el más consecuente de los armados: invita, deja entrar, engaña. En este proceso, España requiere de la compañía de sus lectores, a quienes les confiesa: "Lo he dicho siempre: pronto me iré a vivir definitivamente a la ciudad de la poesía. Construiré una casa de violetas y plantaré tristezas en mi jardín. Allí estaré todo el día alegremente, entre libros de guerra y diccionarios de avestruces muertas".

Es muy fácil decir todo esto. Sin embargo, la poesía no es precisamente esto. Es algo distinto y total, duro dolor y contentamiento íntimo. El poeta es un hombre de compromisos serios con la humanidad, un vaticinador de los hechos y de los sueños, un predicador convenciente de sus autenticidades. Es muy hermoso decir imágenes cuando estas imágenes obedecen a palabras poéticas legítimas. El buen poeta se conoce a la lengua.

El libro de España contiene los ingredientes propios de un libro joven. El poeta nos habla de su ciudad, de sus alrededores; nos habla del frío, de los paisajes regionales; todo expresado en primera persona, como una experiencia propia. Claramente, el poeta se muestra como un hombre que se preocupa de su obra, de su vida, de su

Crónica literaria [artículo] Almagro Santander.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santander, Almagro, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crónica literaria [artículo] Almagro Santander.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile